

RECUERDOS DESDE EUROPA A CHILE. VIAJES Y TARJETAS POSTALES EN LOS SIGLOS XIX Y XX.

MEMORIES FROM EUROPE TO CHILI. TRAVELS AND POSTCARDS IN 19TH AND 20TH CENTURIES

ANTONIO MARRERO ALBERTO
CONICYT Postdoctorado FONDECYT n. 3180174
Universidad Adolfo Ibáñez
antoniomarreroalberto@hotmail.es

NOEMI CINELLI
CONICYT Iniciación FONDECYT N. 11160359
Universidad Autónoma de Chile
Universidad de La Laguna
ncinelli@ull.edu.es

Resumen: “El siglo de los viajeros románticos” es entre los epítetos que mejor describe el animado diecinueve en América y Europa. Una práctica alimentada por ellos y que conectó constantemente los dos Mundos, era la correspondencia postal que mantenían con sus conterráneos lejanos. Recibidas las postales, en la mente del destinatario cobraban vida arquitecturas, interiores y paisajes europeos satisfaciendo su curiosidad, fueron vehículos de circulación de nuevas fuentes de inspiración artística. Abordaremos las influencias y las nuevas perspectivas aportadas, especialmente en el territorio chileno, gracias a la presencia de postales europeas, apoyándonos en los testimonios iconográficos que el actual visitador puede encontrar en el Museo Vicuña Mackenna en Santiago de Chile.

Palabras clave: postales, influencias, Museo Vicuña Mackenna, Santiago de Chile, siglos XIX y XX

Abstract: "The century of romantic travelers" is one of the epithets that best describes the sixteenth century in America and Europe. A practice fed by travelers and connecting the two Worlds, was the postal correspondence maintained with their distant land. Once the postcards were received, European architectures, interiors and landscapes came to life in the recipient's mind that satisfied his curiosity and, at the same time, were circulation vehicles for new sources of artistic inspiration. In this investigation we will address the influences and the new perspectives provided, especially in the Chilean territory, thanks to the presence of European postcards, supporting the iconographic testimonies that the current visitor can find in the Vicuña Mackenna Museum in Santiago de Chile.

Key words: postcard, influences, Vicuña Mackenna Museum, Santiago de Chile, 19th and 20th centuries.

1. MIRANDO A EUROPA DESDE EL CONFÍN AUSTRAL

A finales del siglo XIX, las aspiraciones cosmopolitas de la República de Chile encuentran su cúlmen en el trasiego de postales y fotografías que ofrecían nuevas vistas y miradas de un mundo al que aspirar. La élite chilena, cuyos sueños de libertad vuelan alto tras la independencia y el enriquecimiento de su acervo e ideario cultural gracias a la ida y venida de artistas europeos y chilenos¹, era destinataria de los envíos que se producían, fundamentalmente, desde los países europeos.

Es de recibo destacar que algunos panoramas típicos de determinados países del Viejo Mundo no eran ajenos a la sociedad chilena. Artistas como Antonio Smith² y Alberto Orrego Luco³, habían realizado estancias en Europa plasmando dichas vistas en pinturas que, una vez en Chile, el público admiraba en los concursos y exposiciones que premiaban su quehacer artístico.

Sin embargo, a finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX, los cambios en el proceso creador y la posibilidad de acceder a un producto seriado, harán que el lienzo pintado como medio de contacto con vistas foráneas, se viera desbancado por la circulación de fotografías⁴ y tarjetas postales. La importancia de los artistas anteriormente mencionados y la de los demás que como ellos hicieron de puente entre Europa y Chile, reside en su labor de preparación de los ojos del público, para la recepción, más que gustosa, de imágenes con las que ya habían tenido la posibilidad de familiarizarse.

¹ Para el estudio de la pintura chilena en el siglo XIX y principios del XX, recomendamos los siguientes textos de referencia: ÁLVAREZ URQUIETA, Luis: *La Pintura en Chile. Colección Luis Álvarez Urquieta*. Santiago de Chile, 1928; CRUZ, Isabel: *Arte. Historia de la "Pintura y Escultura en Chile" desde la Colonia al siglo XX*. Santiago de Chile, 1984; GALAZ, Gaspar y IVELIC, Milan: *La pintura en Chile desde la Colonia hasta 1981*. Valparaíso, 2009; PEREIRA SALAS, Eugenio: *Estudios sobre la Historia del Arte en Chile Republicano*. Santiago de Chile, 1992. Del mismo modo, para abordar el tema de los artistas viajeros del siglo XIX, resulta esclarecedor el siguiente enlace: <http://www.artistasvisualeschilenos.cl/658/w3-article-45582.html> [Consultado el 20-09-2019].

² BLANCO, Arturo: "Antonio Smith, Pintor de paisajes y caricaturista chileno", *Anales de la Universidad de Chile*, 94, 1954, pp.164-171; GREZ, Vicente: "Antonio Smith", *Revista de Santiago*, tomo III, 1872, pp. 666-670; QUIROGA, Samuel y VILLEGAS, Lorena: *Antonio Smith ¿historia del paisaje en Chile?* Temuco, 2015.

³ AA.VV: *Exposición Retrospectiva Alberto Orrego Luco (1854-1931)*. Santiago de Chile, 1979; VILLASEÑOR, Reinaldo: *Retrospectiva de Alberto Orrego Luco*. Santiago de Chile, 1955.

⁴ Para el estudio de la Historia de la Fotografía, recomendamos la lectura del que consideramos un libro fundamental: SOUGEZ, Marie-Loup; GARCÍA FELGUERA, María de los Santos; PÉREZ GALLARDO, Helena y VEGA DE LA ROSA, Carmelo: *Historia General de la Fotografía*. Madrid, 2006.

2. CHILE Y EL TRIUNFO DE LAS TARJETAS POSTALES

Niépece desarrolló el primer procedimiento fotográfico o heliográfico en 1824. Mucho se ha avanzado desde aquel momento en el que se pudo capturar el instante presente, hasta la llegada del cine que le dio movimiento, pasando por su impresión en pequeñas tarjetas postales para el deleite y envío a familiares y amigos.

La sociedad chilena no fue ajena a estas manifestaciones e, inmersa e informada de lo que acontece en Europa, recibe de buen agrado todos los usos que la fotografía permite y, entre ellos, se encuentra el uso postal.

Durante el siglo XIX, Chile cuenta con fotógrafos que, como subrayó el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes con ocasión de la exposición sobre la Fotografía Chilena Contemporánea en 2009, resultaron en su mayoría ser viajeros que

(...) con un afán ciertamente colonizador, retrataron los paisajes, las personas, las costumbres, las tradiciones. Al observar esas primeras imágenes de Frontera, en donde el sujeto se convierte en objeto de investigación o en trofeo de expedición, aparece la cuestión de la facilidad con que la sociedad integra, a través de la fotografía, apariencias estereotipadas, por ejemplo de “lo americano”. Desde esta época y hasta hoy el tema de la imagen sin duda es atravesada por una reflexión política y social. Después vienen los encargos de la República, que con un fin propagandístico realizan retratos de los mutilados en la Guerra del Pacífico; álbumes que identifican los avances industriales, vistas panorámicas del espacio domesticado. Luego, los primeros salones, las revistas ilustradas, la fotografía apropiada por algunos exponentes del grupo Mandrágora, el frenesí de los aficionados que hasta hoy mantienen su mirar rígido con olor a revelador, etc.⁵

En cuanto al envío de tarjetas postales ilustradas, portadoras de imaginarios nuevos y mensajes cortos, su inicio tiene lugar en Europa, tal como afirman Fernández de Cabo y Martinovic' Andrade, según quienes

la invención de la tarjeta postal con sello impreso se atribuye al profesor austriaco Emanuel Hermann (1839-1902). El 26 de Enero de 1869 escribió un artículo donde proponía la idea que tenía acerca de nuevos formatos para correspondencia, que podrían ser aplicados por el servicio postal de su país, para hacerlo más efectivo. El director del correo austriaco Maly von Pavanovits acogió favorablemente la propuesta, y el 01 de Octubre de 1869 se emitía la primera tarjeta postal. Llevaba impreso un sello representando al emperador Francisco José,

⁵ AA.VV: *Fotografía Chilena Contemporánea 01/CNCA 2009*. Santiago, 2009, p. 7. Ya sean de paisajes, sociedades indígenas y/o de las más variadas temáticas, Chile cuenta con un acervo fotográfico más que destacable. Valgan como ejemplo las recomendaciones siguientes: ANTILEO BAEZA, Enrique y ALVARADO LINCOPI, Claudio: *Santiago Wairia Mew. Memoria y fotografía de la migración mapuche*. Santiago, 2017; VALENZUELA VAILLANT, Pablo: *Chile profundo*. Santiago, 2018; AA.VV: *Contemporary Chilean Photography 02/CNCA 2010*. Santiago, 2010.

en color amarillo y con valor de 2 coronas. Al comienzo esta tarjeta solamente era válida para circular dentro del Imperio Austrohúngaro, pero a partir de 1871 podía usarse para el extranjero si se le completaba la tarifa necesaria con un sello postal adhesivo.⁶

Acorde a la lectura de León Cáceres,

el universo de las comunicaciones experimentó un notable fenómeno en Austria, en 1869, al recibir la Tarjeta Postal para incorporarse al sistema de correos, pero en realidad no era aún la postal como la hemos conocido hoy sino la “Carta tarjeta”, una pequeña cartulina de 11.5 x 8.5 cms., con franqueo postal, sin imágenes y, con reducido espacio para escribir un mensaje. (...) La postal ilustrada se acercó más a lo cotidiano, a la vivencia del hombre común, a la picardía popular, a las sensaciones del viajero acomodado y a una parte de la historia normalmente no registrada en la historiografía. De esta manera, la tarjeta postal pudo retener un amplísimo reflejo de nuestro pasado que observamos tanto en su expresión escrita como en el contenido de sus imágenes.⁷

Estas tarjetas se vendían en todo el mundo y acudiendo una vez más a Fernández y Martinovic’

(...) cruzaban océanos, viajaban grandes distancias, y ellas compartían no sólo información escrita, sino también valiosas imágenes a veces de su lugar de procedencia, que las completaban y enriquecían. El apogeo de la tarjeta postal se despliega al comenzar el siglo XX, verdadera época de oro en cuanto a variedad temática y el volumen de la producción mundial.⁸

El país austral participó de la apertura de este nuevo canal, hecho de mensajes breves e intensos, y de fotografías que capturaban un paisaje o un lugar lejano respecto al destinatario que, una vez recibidas, podía hacer volar su imaginación.

Como subraya León Cáceres, Chile empleó

(...) esta novedosa forma de comunicación que tenía una reducida tarifa postal y rápida entrega al destinatario. De esta manera las “Cartas Tarjetas” aparecieron en la víspera de la Navidad de 1871, en los correos de Valparaíso y Santiago.

⁶ ERNÁNDEZ DE CABO, Ernesto y MARTINOVIC’ ANDRADE, Dusan: *Mirando el pasado en formato 9 x 14 cm. Las Tarjetas postales en Magallanes 1898-1960*. Punta Arenas, 2018, p.7.

⁷ LEÓN CÁCERES, Samuel. *Travesía de la postal fotográfica chilena 1899-2006*. Valparaíso, 2015, p.7.

⁸ FERNÁNDEZ DE CABO, Ernesto y MARTINOVIC’ ANDRADE, Dusan: *Mirando el pasado en formato 9 x 14 cm.*, op. cit., p.8. Existen numerosas publicaciones en la misma línea, las cuales se centran en regiones y ciudades chilenas: ARMANDO TAPIA, Manuel: *Postales del pasado. Memorias de un hijo del Norte Chico*. Santiago, 2011; CARTES MONTORY, Armando: *Álbum de Viaje. La provincia de Concepción en postales antiguas*. Hualpén, 2012; OSTOJIC’ PERIC’, Hrvoj: *Las postales ilustradas del Iquique salitrero*. Iquique, 2015.

Tanto la primitiva Carta Tarjeta como la Tarjeta Postal se constituyeron en un verdadero subgénero epistolar, algo así como las “hermanas menores” de la carta o epístola.⁹

Las tarjetas postales en Chile contribuyeron además al autoconocimiento de un territorio extenso y con una variada amalgama de paisajes naturales, patrimoniales e industriales, fomentando la conservación y preservación de los mismos.

En el año 2006 Hormazábal Hevia, en su texto *Imágenes para la memoria* subraya este aspecto en lo referido a los terremotos, para entender la importancia que, incluso hoy en día, tienen tales fotografías, para un país que en varias ocasiones vio su riqueza patrimonial sucumbir bajo los desastres naturales, quedando estas imágenes como único testimonio de su aspecto antes de la catástrofe.

Este proyecto de difusión del patrimonio Arquitectónico, intenta dejar una huella de la historia local y la memoria de la ciudad, permitiendo que esta ciudad pueda ser conocida por una mayor cantidad de personas. Muchos de estos edificios han dejado de existir.¹⁰

En este sentido llama la atención el envío a Chile de postales que retratan ciudades completamente hechas añicos, como es el caso de la que tiene como protagonista una vista de Messina tras el terremoto de 1908.

El Museo Vicuña Mackenna alberga numerosos ejemplares que se encuentran en buen estado de conservación. La mayoría de ellos proceden de Italia, Francia, España, Suiza, Alemania, etc, y guardan aún los sellos de las oficinas de Correos desde las cuales salieron hacia Chile.

⁹LEÓN CÁCERES, Samuel: *Travesía de la postal...*, op.cit., p. 7.

¹⁰HORMAZÁBAL HEVIA, Cecilia (dir): *Imágenes para la memoria 1536-1936. Postales del Patrimonio de Temuco*. Temuco, 2006, s/f. Es interesante la definición que hace de sí mismo: *libro postal del patrimonio arquitectónico de la Ciudad de Temuco, contiene 30 fotografías de edificios públicos, emblemáticos y casa de principios de siglo, contenidas dentro de una caja hecha a mano, lo que le da una característica propia a la factura y un guiño de referencia al Arte Postal y el Libro Objeto. Esta publicación es financiada por el Fondart regional de la Araucanía*. Abundan los conjuntos de postales con este mismo formato que, en torno a un concepto concreto, ofrecen un número variado de ilustraciones y/o fotografías: *Chile Revelado. Glaciares Andinos Centrales* (Este proyecto ha sido financiado por el Fondo Nacional de Desarrollo de las Artes, Fondart Regional, Artes de la Visualidad, convocatoria 2014. 10 postales); *Visiones Mapuches*. Santiago, 2005 (32 postales de los siglos XIX y XX); *Visiones Fueguinos*. Pehuén Editores, Santiago, 2008 (32 postales de los siglos XIX y XX); *Escritores en imagen*. Valente, Santiago, 2012 (Fotografías de Hans Ehrmann).

CONCLUSIÓN

Una vez observada la importancia de estas misivas ilustradas con obras europeos, de toda índole, lenguaje artístico y cronología, la tarea que nos proponemos en los próximos meses es la de investigar estas imágenes, intentando reconstruir sus recorridos, los gustos de los viajeros y viajeras, el flujo del turismo, para averiguar en que medida han podido influir en la construcción de un imaginario europeo en Chile a los albores del siglo XX.

Queremos cerrar esta breve reflexión con una postal que representa uno de las imágenes más estudiadas y representativas de la ciudad de Sevilla, el *Trascoro de la Catedral*. La postal data del día 5 de octubre de 1917, enviada por Arturo a su primo Federico Vergara, residente en Santiago de Chile. Se lee en su reverso “Por la fuerza del contraste con lo que dejé al otro lado del mar, esto se me aparece más bello y me llena de admiración. Desafortunadamente la vida moderna que pulula alrededor de estos monumentos de la belleza antigua disminuye la emoción”.



Fig. 1. Nocturno veneciano, Alberto Orrego Luco, 1854-1931, Museo Nacional de Bellas Artes, Santiago de Chile.



Fig. 2. Fribourg - Chapelle de Lorette, 1911, tinta (fotografía) sobre cartulina, 9 x 14 cm, MNBVM, Santiago de Chile.



Fig. 3. Messina - Le rovine della Porta Messina, 1915, tinta (fotografía) sobre cartulina, 8,80 x 13,80 cm, MNBVM, Santiago de Chile.



Fig. 4. Berlin - Markisches Museum Der Stadt, fin. s. XIX - principios s. XX, tinta (fotografía) sobre cartulina, 14 x 8,90 cm, MNBVM, Santiago de Chile.



Fig.5. r/v. Sevilla - El Trascoro de la Catedral, fin. s. XIX - principios s. XX, tinta (fotografía) sobre cartulina, 14 x 9 cm, MNBVM, Santiago de Chile.